

**Monumento Megalítico
Prehistórico de Pariburu
Durana**





La llamativa elevación del terreno en el centro de una finca de labor y las noticias históricas sobre la existencia de al menos dos dólmenes en la inmediaciones, los desaparecidos Eskalmendi y Capelamendi, hicieron pensar en la posibilidad de que el montículo de Pariburu escondiera uno de estos monumentos prehistóricos.

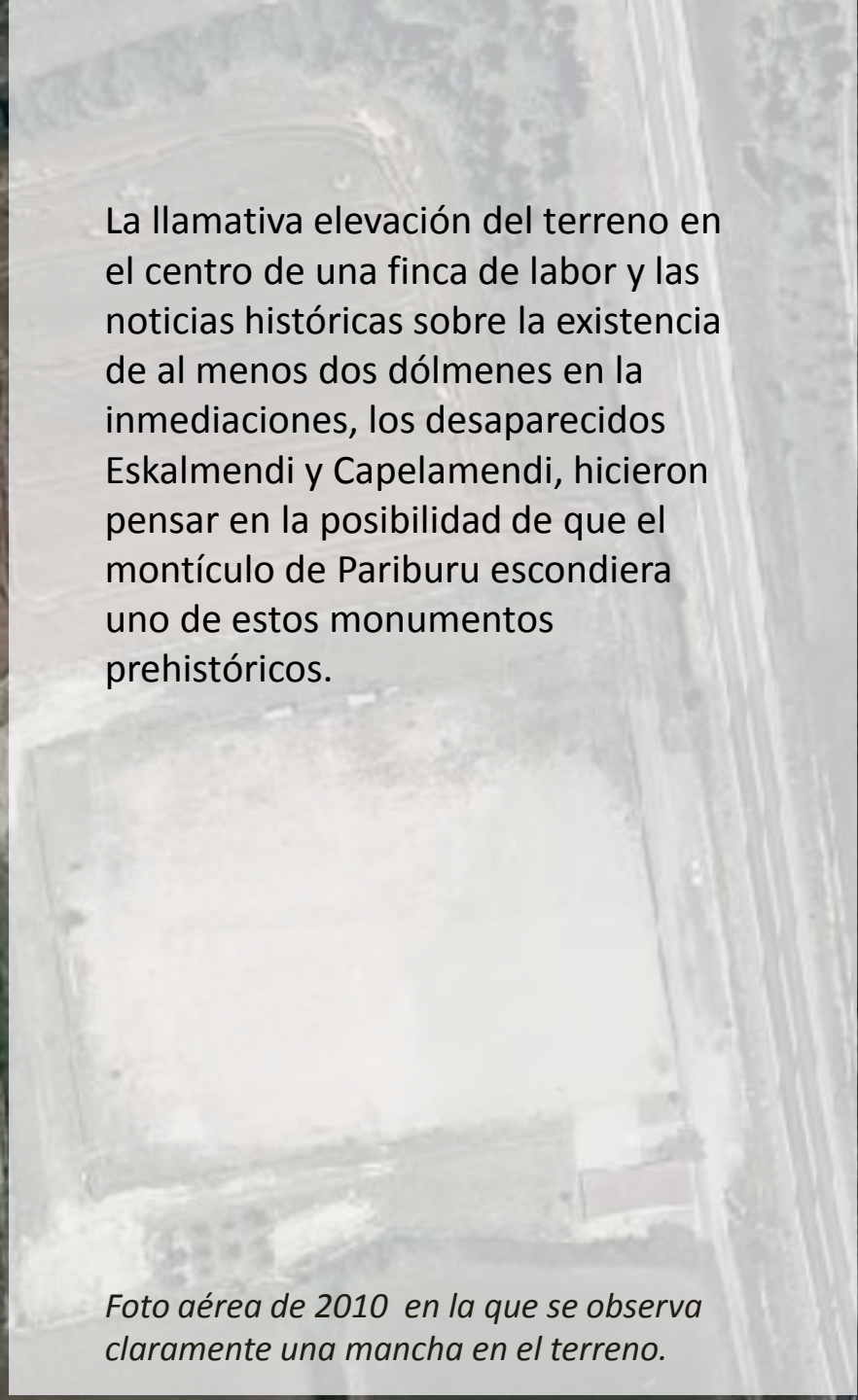


Foto aérea de 2010 en la que se observa claramente una mancha en el terreno.

Pero, ¿qué es un dolmen?

Los dólmenes son uno de los testimonios arquitectónicos más antiguos que conservamos y constituyen uno de los elementos más reconocibles de la Prehistoria en Álava.

Son sepulturas colectivas construidas a partir del Neolítico, hace unos 5.400 años, que fueron utilizadas de manera intermitente durante un largo período de tiempo.

Todo dolmen cuenta con un espacio o *cámara* delimitado por grandes losas de piedra (*megalitos*), por lo general apoyadas unas en otras. Algunos tienen un pasillo o *corredor* de acceso a la cámara. Toda esta estructura estaba cubierta con tierra y piedras más pequeñas, de manera que se creaba un montículo llamado *túmulo* lo que facilitaba además la colocación de la cubierta arrastrando las losas por sus laderas.





Pariburu fue descubierto durante una prospección en el año 1977. Se hallaron restos de cerámica a mano, huesos, cantos rodados y un fragmento de lámina de sílex. En 1984 se identificó una posible estructura anular de piedra caliza que rodearía el monumento.



En 2011 el Instituto Alavés de Arqueología realizó una prospección geomagnética que permitió identificar varias estructuras:

- Estructura anular de forma elíptica con un diámetro de unos 70 m
- Estructura central circular con unos 10 m de diámetro.
- Estructuras lineales

Resultados procesados de la prospección geomagnética. Foto: IAA

En 2017 tras un acuerdo adoptado por las Juntas Generales, el Departamento de Euskera Cultura y Deportes de la Diputación Foral de Álava encargó la excavación del túmulo con los siguientes objetivos:

- Determinar si se trataba realmente de un dolmen
- Determinar la existencia o no de restos humanos.
- Conocer las dimensiones del monumento, estructura y estado de conservación.
- Adoptar las medidas de protección y conservación pertinentes conforme a los resultados



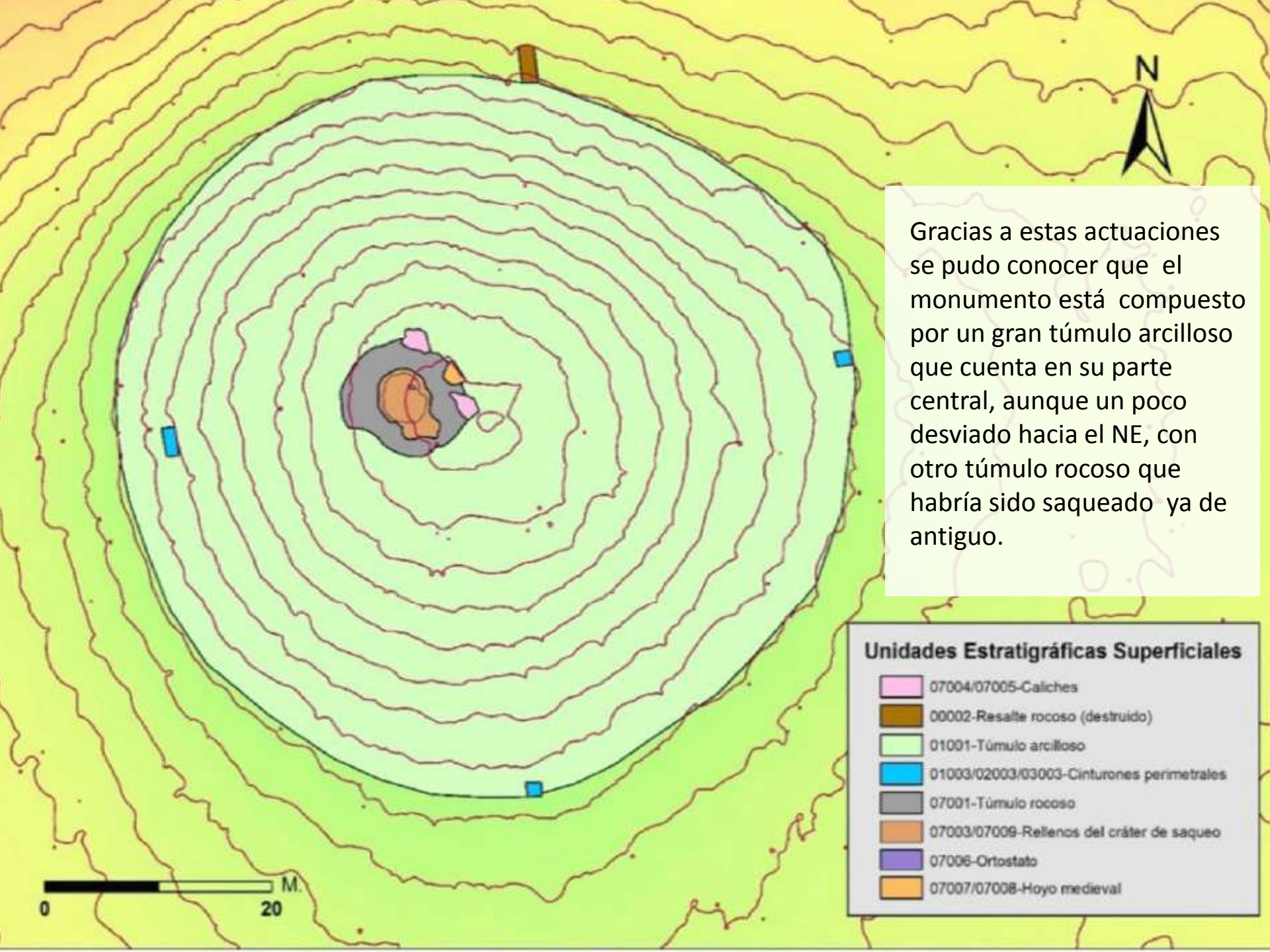


Las excavaciones arqueológicas se llevaron a cabo durante dos años.

En la primera campaña se realizaron cinco zanjas con el objetivo de delimitar el túmulo.

Además se realizó un sondeo de 2 metros x 2 metros en el centro.

Foto aérea de 2017 en la que se ven las zanjas y el sondeo realizados.



Gracias a estas actuaciones se pudo conocer que el monumento está compuesto por un gran túmulo arcilloso que cuenta en su parte central, aunque un poco desviado hacia el NE, con otro túmulo rocoso que habría sido saqueado ya de antiguo.

Unidades Estratigráficas Superficiales	
	07004/07005-Caliches
	00002-Resalte rocoso (destruido)
	01001-Túmulo arcilloso
	01003/02003/03003-Cinturones perimetrales
	07001-Túmulo rocoso
	07003/07009-Rellenos del cráter de saqueo
	07006-Ortostato
	07007/07008-Hoyo medieval

0 20 M.

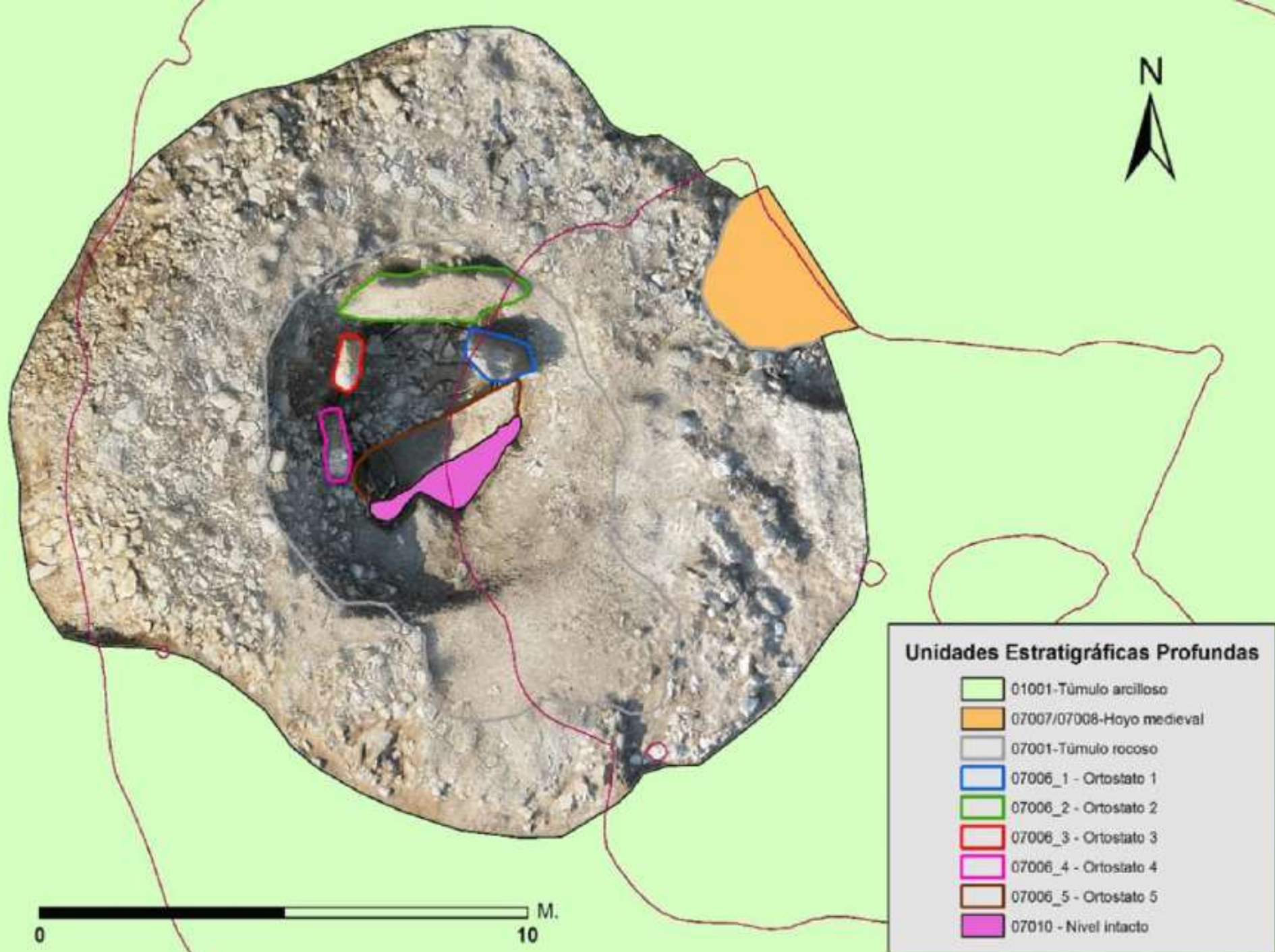


Vista desde el Norte del túmulo rocoso al finalizar las labores de limpieza y antes de realizar el sondeo. Se aprecia la fuerte pendiente que presentan sus límites y el cambio de color en el área central que corresponde con las tierras que rellenaban un antiguo agujero usado para saquear el túmulo.

Durante la realización del sondeo de la parte central del túmulo se hallaron varias losas , llamadas también *ortostatos*, que pudieron conformar la cámara del monumento.

Tres de los bloques se encontraban en posición original, y algunas de ellas parecían haber sido trabajadas.







Durante 2018 se continuó excavando la zona central del túmulo con el objetivo de delimitar la cámara y buscar el posible corredor, que en los dólmenes se dispone habitualmente hacia el SE.

Además se excavaron una serie de zanjas para intentar conocer la relación existente entre la posible cámara el túmulo rocoso y el más extenso túmulo de arcillas.

Los resultados de la intervención descartan en principio la existencia del corredor, al menos en el lado SE, y atestiguan la gran complejidad constructiva de la estructura del monumento.

Entre los materiales prehistóricos hallados destacan un útil multiusos (raedera –buril), un geométrico y fragmentos de cerámica del Calcolítico medio-final. Los escasos restos humanos encontrados pertenecen a una persona que fue enterrada hace unos 5.000 años

La principal hipótesis que manejan los arqueólogos es que **Pariburu está formado por dos edificios superpuestos, levantado el segundo sobre la amortización del primero.**

La mala conservación interna de las estructuras obedecería a los trabajos de desmantelamiento y reconstrucción del primer monumento. Parte de los ortostatos hallados podrían haber pertenecido a la cámara de esa primera construcción. Otros, sin embargo, pertenecerían a un segundo edificio en el que gruesos contrafuertes de piedras planas colocadas en hiladas sirvieron para consolidar los espacios internos de la cámara y para sustentar una posible cubierta formada por lajas.

El suelo se encontraba nivelado y aislado del nivel freático mediante una fina capa de arcillas rojas mezclada con carbones y cenizas. Además, se ha conservado parcialmente un enlosado.

El conjunto estaría cubierto por un gran túmulo de arcillas prensadas y material vegetal.

En algún momento posterior a su uso este edificio debió de ser accesible desde el exterior, tal y como confirman los intentos de extracción de piedra que conocemos gracias a las marcas dejadas por instrumentos metálicos.

Esta hipótesis va en línea con las actuales teorías sobre monumentos megalíticos que apuntan hacia la existencia de fases de reconstrucción y desmantelamiento así como a la reutilización de materiales como menhires y estelas. Obras de remodelación que parecen lógicas si tenemos en cuenta que muchos de estos edificios fueron utilizados durante cerca de 2.000 años